

SEGUIMIENTO DE EGRESADOS

Inserción ocupacional y continuidad educativa de egresados de modalidad comercial

Autoras:

Valeria Dabenigno

Luisa Iñigo

Gladys Skoumal

Año 2004

PRESENTACIÓN

Esta investigación se propuso, como objetivo central, describir la inserción ocupacional y la continuidad educativa de los egresados del ciclo lectivo 2002 de escuelas con modalidad comercial de la Ciudad. Asimismo, se propuso explorar las percepciones que estos jóvenes tienen acerca de la contribución de la formación adquirida en el nivel medio para sus trayectorias sociales posteriores al egreso.

La investigación se originó a partir de un pedido de la Dirección de Currícula, que manifestó su interés en conocer con especificidad los ámbitos educativos y laborales en los que se insertan los egresados, luego de haber concluido su formación en la escuela media comercial.

La estrategia metodológica optó por un diseño retrospectivo de seguimiento de cohortes de egresados. Este tipo de estudios recaba información una vez que los alumnos salieron de la escuela y tras haber transcurrido un determinado lapso desde la finalización del nivel (Gallart y Bertoncello, 2002). En esta oportunidad, se estudió una sola cohorte en un momento puntual. Se trabajó con la población egresada en 2002, considerando que era conveniente realizar un seguimiento de una cohorte reciente porque, de transcurrir un tiempo mayor, incidirían otra serie de variables sobre la inserción laboral de los egresados, sobre las vinculaciones entre su formación comercial y sus inserciones, y sobre sus percepciones en torno a la contribución de la escuela media.

Como principal técnica de recolección de datos se elaboró y aplicó una encuesta telefónica a los egresados recientes. También se utilizaron fuentes secundarias (entre otras, planes de estudio y datos estadísticos de la Secretaría de Educación) y se realizaron entrevistas a algunos supervisores así como encuentros y devoluciones de los resultados con los directores de las escuelas participantes en la investigación.

El estudio abarcó a 314 egresados provenientes de 18 unidades educativas, que fueron seleccionadas en función de sus diferentes ubicaciones geográficas en la Ciudad y de sus distintos planes de estudios¹. La cobertura del estudio es cercana al 30% del universo total de unidades educativas dependientes de la Dirección del Área de Educación Media y Técnica del sector estatal. El trabajo de campo se realizó durante noviembre de 2004.

1. Algunos aportes conceptuales y contextuales

Para construir el problema de esta investigación fue necesario identificar algunos procesos relativos al campo educativo y socio laboral que atraviesan e interpelan a la escuela media, y por su mediación, tienen consecuencias en la experiencia, posibilidades y perspectivas de los egresados recientes. Asimismo, se recuperaron algunos antecedentes que permiten ponderar las dificultades de inserción social de los jóvenes en el contexto geográfico de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de un breve recorrido histórico, se realizó además una caracterización actual de la oferta de escuelas con modalidad comercial en la Ciudad. A continuación se esbozan algunos de estos planteos iniciales.²

1.1 Juventud, educación y mundo del trabajo

Hablar sobre la inserción laboral y educativa de los egresados recientes nos acerca al problema de la exclusión social de los jóvenes, que se trasluce, entre otras cuestiones, en sus menores chances de conseguir empleo (Salvia y Miranda, 1999; Filmus et. al., 2001b; Gallart y Jacinto, 1995). Asimismo, debe contemplarse el proceso de devaluación de las credenciales educativas como marco más general para el análisis de las carreras ocupacionales y educativas de los egresados. Filmus (1996) explica este fenómeno afirmando que la mejora de los niveles educativos poblacionales genera un “efecto fila” en el mercado de trabajo, en tanto los que cuentan

¹ Para seleccionar los casos del estudio se eligieron, en primera instancia, escuelas en base a la zona de ubicación geográfica en la Ciudad y al plan de estudios (muestra por cuotas). Posteriormente se eligieron los egresados mediante una muestra aleatoria conformada sobre la base de los listados provistos por las unidades educativas seleccionadas. De todos modos, cabe aclarar que los resultados aquí presentados describen la situación de los alumnos de estas escuelas con precisión, pero estrictamente no son extrapolables al total de la población del nivel medio comercial de la Ciudad. El proyecto original se había propuesto construir a tales fines, una muestra probabilística -en ambas etapas de la selección de casos- pero se presentaron diversas dificultades que imposibilitaron su implementación -principalmente vinculadas con el contexto socioeducativo y político en el nivel, en momentos de cambios en los equipos directivos como resultado de los concursos implementados durante 2004.

² En este resumen se presentan sintéticamente algunas de las líneas de trabajo y antecedentes de investigación. Para profundizar los planteos aquí esbozados, puede consultarse el informe final del equipo, que consta en el Centro de Documentación Educativa del Ministerio de Educación del G.C.B.A.

con más años de escolaridad tienen prioridad para ocupar los puestos de trabajo disponibles y desplazan a los de menor educación formal.

Así, tanto la devaluación de las credenciales educativas como la contracción de la demanda de fuerza de trabajo en los últimos años, tienen efectos perniciosos para la inserción laboral plena de los jóvenes, en tanto producen sobreeducación (vista desde el ámbito educativo) o subcalificación³ (desde la dimensión laboral) respecto de las tareas desempeñadas por quienes consiguen empleo.

De ello se deriva que, en una sociedad en la cual los “lugares ocupables” se redujeron en consonancia con los procesos económicos, y en la cual paralelamente hay una extensión de la escolaridad de la población, el nivel educativo funciona en muchas ocasiones como un criterio para la selección de los postulantes a una determinada ocupación.

A su vez, la posibilidad de ocupar aquellos escasos lugares se relaciona con los efectos persistentes de la segmentación educativa, que trascienden la experiencia escolar y se continúan en la producción de una heterogeneidad de destinos y circuitos laborales, en cuanto al tipo de trabajo al que acceden, el salario que reciben y a sus condiciones de estabilidad laboral (Filmus, 2001 citado en Kessler, 2002).

1.2 Trabajo y escolarización media de los jóvenes en la Ciudad

Las mayores dificultades laborales de los jóvenes destacadas por diferentes estudios anteriores se confirman también en el contexto geográfico de la Ciudad de Buenos Aires: la tasa de desempleo juvenil era en mayo de 2003 del 28% de la población de 13 a 24 años, mientras el nivel de desempleo sobre el total de la población era alrededor de dos veces y media menor (11%).

En cuanto al sistema educativo, es preciso considerar que el nivel medio constituye el último escalón de la educación formal para muchos jóvenes: el 49,3% de los jóvenes de 13 a 24 años tiene educación media como máximo nivel educativo alcanzado; y que entre los jóvenes que ya no asisten a ningún nivel de la educación formal ese valor porcentual asciende al 61,6%.⁴

1.3 La modalidad comercial en la Ciudad: propuesta y situación actual

La propuesta curricular de la modalidad comercial⁵ se planteó brindar enseñanza general básica y formación para el trabajo (principalmente, orientada a tareas contables y/o administrativas), promoviendo así la inserción laboral de sus egresados. Con ese fin ofrecían asignaturas que se proponían formar en una serie de contenidos provenientes del área económica, contable y de la administración empresarial, de modo que sus egresados pudieran acceder al ejercicio de tareas auxiliares contables.

³ El INDEC (1998) define a la subcalificación de la tarea desempeñada como la situación en que “la calificación ocupacional ejercida es inferior hipotéticamente al nivel de educación formal alcanzado por los individuos que las realizan”, considerándola un caso de subempleo o subutilización de la fuerza de trabajo (ver también Cepal, 1995).

⁴ Los datos de este apartado son de elaboración propia y utilizaron la base Usuarios de la Encuesta Permanente de Hogares del último trimestre de 2004

⁵ La modalidad comercial incluye diferentes planes de estudio: Perito Mercantil, Perito Mercantil con especialización contable e impositiva y Plan Comercial Nocturno.

Luego de aquel primer momento original, progresivamente se fueron introduciendo modificaciones tendientes a adecuar la formación con la intención de hacerla más flexible y cercana a la realidad.⁶

Actualmente existen en la Ciudad de Buenos Aires 42 Escuelas de Comercio del sector estatal. Por fuera de éstas, la modalidad se dicta en otros establecimientos de educación común estatal (4 Liceos, 7 Colegios y 11 Escuelas de Educación Media).

La matrícula de las escuelas con modalidad comercial (que ascendía a 8839 alumnos en 2002) representa alrededor del 25% del total del Ciclo Superior de la educación común estatal tanto en 2002 como 2003. En el caso de la educación de adultos, los planes comerciales incluyen al 71% de la matrícula en ambos años considerados (13.262 alumnos en 2002).⁷

En cuanto a los egresados, los que salen de las escuelas con modalidad comercial representaban en 2002 el 28% en el sector estatal común y el 71% en la educación de adultos estatal. En números absolutos, en 2002 sumaban 4612 egresados, de los cuales 2861 corresponden a educación común y 1751, a adultos.

2. Resultados de la investigación

2.1. Caracterización de perfiles sociales.

No es posible reconocer un único lugar en la estructura social ni un único conjunto de atributos que sinteticen quiénes son los egresados de la modalidad comercial.

Ensayando una tipología de inserción laboral y educativa, se observa que:

- **Los egresados con inserción educativa (aquéllos que sólo estudian) representan 1 de cada 5 egresados encuestados.**

Este grupo de egresados que sólo estudia tiene familias con una situación económica media –que avalaría la dedicación exclusiva al estudio de sus hijos– pero también agrupa hogares de bajos ingresos. Tienen además una presencia destacable las mujeres y jóvenes y el nivel educativo de la madre es más alto que en otros grupos. Se destacan entre los egresados de escuelas de la zona Norte.

- **Los egresados con inserción educativa y laboral (quienes estudian y trabajan) alcanzan un tercio (32%).**

⁶ En 1991 se reformularon contenidos y carga horaria de las asignaturas del Ciclo Superior para las escuelas de comercio con plan diurno, en respuesta a un nuevo perfil de egresado que desarrollase habilidades en: a) el dominio de conocimientos generales que facilitasen su inserción en el mundo laboral actual; b) el dominio de técnicas y medios específicos para desempeñarse como auxiliar administrativo contable y c) la práctica profesional previa al desempeño laboral. El propósito también era que la formación alcanzase un nivel técnico que, a su vez, permitiera la continuidad hacia estudios superiores.

⁷ En el sector privado el peso relativo de las escuelas con modalidad comercial es menor (entre el 20% y el 25% en ambos tipos de educación; en valores absolutos la educación común en privada tiene una matrícula algo menor que la del sector público contando con 7.870 alumnos/as, mientras la educación de adultos muestra un nivel de matriculación muy inferior, de apenas 1.229 casos).

Los que trabajan y estudian, se ubican considerablemente bien en la estructura social (son los de ingresos familiares más altos, aunque en estos casos el propio ingreso de los egresados constituye un aporte muy importante). Estos egresados cursaron principalmente en escuelas de la zona Centro Este.

• **Los egresados con inserción laboral (quienes sólo trabajan) constituyen otro tercio (34%).**

Los que sólo trabajan tienen menor clima educativo en el hogar de origen y niveles socioeconómicos medio-altos (también entre ellos, el ingreso del egresado es central); corresponden a egresados de mayores edades y provenientes de escuelas de la zona Sur.

• **Por último, aquéllos sin inserción educativa ni laboral sólo representan un 13%⁸.**

Este grupo presenta bajos niveles socioeconómicos, aunque se reconoció también un subgrupo de ingresos medios. Sus edades no son de las más tempranas y hay cierta concentración femenina. Se destacan entre quienes hicieron su escolaridad media en un establecimiento de la zona Sur.

Adicionando los dos grupos con participación laboral, se puede concluir que el nivel de ocupación (66%) de los egresados de escuelas con modalidad comercial en la Ciudad es relativamente alto: presentarían un mayor nivel de actividad que el conjunto de jóvenes de 19 a 24 años y que el conjunto de los jóvenes de esas edades con nivel medio completo.⁹

En cuanto a la “selectividad” social de los ocupados, se mostró que entre éstos tienen mayor presencia relativa los mayores de 21 años, los varones, los provenientes de grupos familiares que no son pobres, los de hogares de tamaño medio y con clima educativo medio-bajo (madres hasta secundaria incompleta). Entre sus atributos educativos se comprobó que terminar la escuela media con sobriedad no incidía en conseguir o no trabajo.

Respecto de la continuidad educativa, la mitad de los jóvenes asistía a alguna oferta de educación superior; pero un nutrido grupo de egresados (próximo al 20%) había abandonado sus estudios terciarios sin retomarlos hasta el momento de la indagación.

Alrededor de un tercio eligió carreras superiores más directamente vinculadas con la formación de la modalidad comercial. Las carreras de Ciencias Económicas son las que más convocatoria tuvieron entre estos egresados. Dentro de las carreras que tienen una convocatoria alta y que no mantienen una vinculación directa con la modalidad, los primeros lugares son ocupados por Derecho (2º opción), Psicología (3º opción) y Medicina (4º opción).

Entre sus experiencias formativas extraescolares, más de la mitad de los egresados nunca asistió a cursos de formación profesional, vocacional o

⁸ Cabe señalar que este valor dista considerablemente del 26% hallado para la modalidad comercial en la investigación de Filmus y otros en 2000 (Filmus *et. al.* 2001 b).

⁹ Estas conclusiones son tentativas, en tanto surgen de comparar los datos de la EPH correspondientes a la última onda 2004, con la muestra trabajada en esta investigación, cuyos valores no son generalizables.

artística. La especialidad de los cursos de quienes sí asistieron da cuenta de sus intereses y expectativas pero también de las demandas desde el mercado laboral: las dos elecciones más reiteradas fueron inglés y computación; habría una demanda de calificación en idiomas y en informática (áreas de la formación comercial) pero no en las tareas propias de un ayudante contable (que constituye el perfil de egreso de la modalidad).

Más allá de trabajar o estudiar, casi la totalidad de los egresados realizaba tareas domésticas en sus hogares, ayudaban laboralmente, o bien, cuidaban a parientes.

Por último, el análisis de un conjunto de variables contextuales revela para este grupo de egresados, una preeminencia de mujeres y de jóvenes (hasta 20 años). Su grupo de convivencia tiene una mayoría de padres en el rol de jefes de hogares y la mayoría de los egresados vive con ambos padres (aunque hay un grupo importante de hogares monoparentales). Los grupos de convivencia no son de gran tamaño (más de la mitad tiene sólo hasta 4 miembros) y un tercio tiene jefatura femenina.

Su posición en la estructura social los define mayoritariamente en los niveles de ingresos medios-bajos; la comparación con el total de jóvenes con nivel medio completo de la Ciudad, refuerza la conclusión de que se trata de una población de egresados de nivel socioeconómico bajo.

En más de la mitad de los hogares de origen de estos jóvenes, ambos progenitores tienen, por lo menos, el nivel secundario concluido.

2.2 Experiencia laboral de los egresados

La muestra está compuesta mayoritariamente por jóvenes de hasta 24 años de edad (85%), es decir, por individuos que se encuentran en los primeros años de sus carreras laborales o que aún no las han iniciado.

De este total de egresados, el 82% ha trabajado en alguna oportunidad. Un 67% de los egresados encuestados se encontraba ocupado en el momento en que se desarrolló el relevamiento, mientras que un 14% estaba en situación de búsqueda activa de trabajo y un 19% en condición de inactividad.

Para tener una perspectiva del proceso de transición desde la escuela hacia el trabajo, cabe señalar que más de la mitad de los entrevistados con experiencia laboral manifestó haber estado trabajando menos de la mitad del tiempo durante los dos años que mediaron entre el momento de egreso de la escuela secundaria y el momento de la encuesta (quienes estuvieron ocupados hasta 12 de los 24 meses suman el 55%).

2.2.1 La primera ocupación de los egresados

- **La rama de la economía en la que los egresados hicieron su primera experiencia**

Poco más del 60% de estos egresados hizo su primera experiencia laboral en las ramas de comercio (30%), de servicio de hotelería y restaurantes (17%) o en la industria manufacturera (15%). Al mismo tiempo, es llamativo que, atendiendo a la división general del trabajo, mucho más de la mitad de los egresados con experiencia laboral (84%) inició su carrera laboral en actividades consideradas como parte del sector terciario.

Analizando más desagregadamente la información¹⁰, se observa que, los servicios de expendio de comidas y bebidas parecen haber sido una vía de ingreso relativamente frecuente a la actividad laboral (16%). Le siguen el comercio al por menor en comercios especializados y no especializados, con un 14% y un 11% de los casos, respectivamente. Aunque con menos frecuencia, el servicio doméstico y los servicios de peluquería y tratamientos de belleza albergan a una parte de los egresados que hicieron su ingreso a la actividad laboral (7% y 6% respectivamente).

• Las ocupaciones en que los egresados hicieron su primera experiencia

Las ocupaciones (clasificadas de acuerdo al tipo de producto que resulta de las acciones concretas que los individuos desarrollan en ellas) que concentran más casos, son: las de venta y comercialización de bienes y servicios (18,9%); las tareas de gestión administrativa, jurídico-legal y de planificación (11,8%), entre las cuales predominan la cadetería, la ejecución de tareas administrativas y las tareas de recepción y como telefonistas; las tareas llamadas de “otros servicios” (10,6%), especialmente reparto de volantes y paseo de perros; las tareas del transporte y el almacenaje (9,4%), especialmente las tareas de reparto a domicilio y reposición de mercaderías en comercios; las tareas de gestión presupuestaria, contable y financiera (9,1%), centralmente como cajeros; las tareas como trabajadores de la producción industrial y artesanal (8%); las tareas de servicios de alimentación (7,3%); las tareas de servicio doméstico (6,7%).

En el grueso de estas primeras experiencias laborales (59%), los egresados tuvieron ocupaciones no calificadas. En un segundo lugar, por su peso relativo (37%), ocuparon puestos de calificación operativa¹¹. En suma, prácticamente la totalidad (96%) de las primeras ocupaciones de los egresados con experiencia laboral pueden ser agrupadas en las categorías que corresponden a la menor complejidad del trabajo.

La mayoría de los egresados con experiencia laboral (57%) inició su carrera en pequeñas empresas. La enorme mayoría (84,4%) de los egresados con experiencia laboral fueron asalariados en su primera ocupación.

¹⁰ En informe final se analizan los datos ocupacionales con diferentes niveles de agregación, clasificadas utilizando los tres primeros dígitos de la clasificación presentada en el Clasificador Nacional de Actividades Económicas 1997 (CInAE-97), elaborada por INDEC.

¹¹ De hecho, la calificación técnica se concentra en ocupaciones de servicios sociales básicos (40%) que, a juzgar por su carácter general, no parecen estar relacionadas con los contenidos de la modalidad. Las ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera y las de comercialización, transporte, almacenaje y telecomunicaciones reúnen casi la mitad de las ocupaciones de calificación operativa (23% y 24%, respectivamente), mientras que la mayoría (55%) de las no calificadas son ocupaciones de comercialización, transporte, etc. Es decir, las calificaciones más bajas tienden a concentrarse en algunas de las ocupaciones que por su carácter general parecen estar más ligadas con los contenidos de la modalidad. A la inversa, las más calificadas se concentran en ocupaciones que parecen más alejadas de aquellos.

Los que comenzaron sus carreras laborales como asalariados tuvieron mayores probabilidades de desarrollar una tarea de mayor calificación cuanto más grande fuera el establecimiento en el que trabajaban al inicio.

La mitad de estos egresados ingresaron a la vida laboral en lo que se conoce como sector informal de la economía, a juzgar por la proporción de ellos que comenzó trabajando por su cuenta, como trabajador familiar o como empleado en un establecimiento de hasta 5 personas.

2.2.2 Trayectorias: del primer trabajo a la inserción actual

Al comparar los dos momentos en que la encuesta captó información sobre la inserción ocupacional, se observa que una enorme mayoría (82%) de los egresados que trabajaron alguna vez también lo hace actualmente. Asimismo, poco más de un quinto de los egresados con experiencia laboral conserva su primer trabajo, mientras que el 60% trabaja habiendo cambiado de ocupación. El resto ha dejado de trabajar: uno de cada diez está desocupado y otro tanto ha salido de la actividad económica. Entre quienes trabajaron pero hoy no trabajan, el pasaje a la inactividad económica es más fuerte entre las mujeres.

La comparación entre la primera y actual ocupación muestra un crecimiento de los ocupados en los dos conjuntos de ocupaciones que podría suponerse más ligados con los contenidos de la modalidad comercial: las ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera y las ocupaciones de gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación y de informática aumentan su peso relativo levemente.

Si en la primera ocupación primaban las ocupaciones no calificadas, al considerar la ocupación actual, la categoría dominante pasa a ser la calificación operativa. Aumenta considerablemente, también, la proporción de ocupaciones de calificación técnica.

Con respecto al tamaño de los establecimientos, es digna de mención la caída de la proporción de los ocupados en microempresas, simultánea con el crecimiento de la proporción de egresados ocupados en establecimientos de 6 a 40 y más de 40 personas.

Las dos categorías ocupacionales con variaciones sustanciales son la de los asalariados (que pierde peso) y la de los trabajadores por cuenta propia (que crece de 9% a 15%).

- **Las trayectorias laborales personales de los egresados**

Con la intención de identificar algunos recorridos de la movilidad de los egresados con experiencia laboral que trabajan actualmente pero sin conservar su primera ocupación, se analizaron las trayectorias personales de los egresados, identificando cambios en el estatus ocupacional de cada uno de los encuestados. Estas trayectorias dan cuenta de una alta rotación entre ramas de la economía y entre tipos de ocupaciones. Su pasaje de una ocupación a otra se vio acompañado, en la mayoría de los casos, de una complejización relativa de las tareas, aún entre los más jóvenes. No

obstante esto, casi un cuarto de estos últimos sufrió una descalificación entre su primera ocupación y la actual. El grueso (69%) mantuvo la condición de asalariado. La situación de quienes pasaron a trabajar por cuenta propia se ha precarizado. El tamaño del establecimiento en que los egresados hicieron su primera experiencia laboral parece mantenerse a pesar del cambio de trabajo.

2.2.3 La inserción laboral actual de los egresados

Al igual que al considerar el primer trabajo, hay tres conjuntos de actividades económicas que agrupan relativamente más casos: el 29% de los egresados ocupados trabajaba en la rama del comercio, un 16% lo hacía en la industria manufacturera y un 10% en los servicios de hotelería y restaurantes¹².

En cuanto al carácter de sus ocupaciones, un tercio tenía trabajos de comercialización, transporte, almacenaje y telecomunicaciones. Los dos grupos de ocupaciones que podrían asumirse más ligados con la formación de la modalidad –ocupaciones de gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación o de informática y ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera– concentran, respectivamente, al 14% y al 13% de los egresados ocupados. Apenas un 4% ocupa un puesto jerárquico en el establecimiento en que trabajaba.

Pese a que se observó que uno de cada cuatro tiene ocupaciones que, por su carácter general, podrían asumirse conectadas con la formación comercial, al analizar las descripciones más detalladas de las tareas que realizan, sólo en un 13% de los casos esa ligazón resulta evidente.

Un 43% de egresados ocupados opera con computadoras, máquinas registradoras o maquinaria industrial. Si bien la ocupación actual conlleva para la mayoría una complejización de las tareas en relación con su primer empleo, puede verse, que las tareas desempeñadas no requieren de una elevada calificación. Esto habla, a su vez, del bajísimo piso de complejidad del que se había partido.

Una proporción importante de estos egresados se encuentra subocupada (42%). El estar empleado durante menos de 35 horas a la semana muestra una fuerte relación con el hecho de estar cursando estudios superiores. La subocupación es más fuerte entre los que se desempeñan por su cuenta que entre los asalariados.

Los ingresos mensuales percibidos por los egresados son bajos, ya sea que se considere el monto mensual total (dos tercios ganan hasta \$ 600.-) o el promedio horario (\$ 3,6.-). El ingreso horario es más bajo para los egresados más jóvenes, los asalariados, los que tienen jornadas semanales más largas y los que realizan tareas no calificadas u operativas.

¹² De todos modos, el peso de estas tres ramas de las ocupaciones actuales resulta menor que el que asumían en la primera experiencia laboral.

El 64% de los egresados ocupados lleva hasta un año en su puesto de trabajo. La escasa antigüedad está ligada a la edad pero también a cierta inestabilidad en el empleo.

En estrecha relación con su vulnerabilidad laboral, puede observarse que el grado de *formalización* de la ocupación visualizado mediante la existencia de aportes jubilatorios es bajo: más de la mitad (55%) de los egresados encuestados no recibe (si se trata de asalariados) o no se hace a sí mismo (en caso de ser cuentapropias) aportes para la jubilación. Esta situación comprende a casi la totalidad de los trabajadores por cuenta propia (94%) y se reduce al 44% entre los asalariados.

2.3 Algunas percepciones de los egresados sobre la formación comercial y su relación con el trabajo

Para conocer las perspectivas sobre la modalidad comercial de este grupo de egresados se analizaron retrospectivamente tres momentos claves de su trayectoria educativa: la elección de la modalidad, el desarrollo de la formación recibida y el momento posterior al egreso.

2.3.1 Primer momento: la elección de la modalidad

Las razones que definieron su ingreso a la modalidad comercial ponen de manifiesto las primeras expectativas de los sujetos y de su entorno familiar con respecto a su trayectoria formativa y proyección social.

Entre los motivos de elección indagados, la razón que tiene más peso en esta decisión es la proximidad geográfica del establecimiento al domicilio del entrevistado (37% del total de casos dieron esta respuesta).

En segundo orden, pueden ubicarse las expectativas sobre el aporte de la modalidad para la preparación para el trabajo (18%), junto con la continuidad educativa en el nivel superior (18%), así como la preferencia de la modalidad comercial frente a otras modalidades de la escuela media (15%).

También se destaca la influencia del entorno familiar (12%), la disponibilidad de vacantes en el establecimiento (12%) y la asistencia previa de algún hermano al establecimiento (8%).

En suma, 4 de cada 10 egresados ingresó a una escuela comercial esperando que la modalidad contribuyera a su futuro laboral o educativo (unificando a aquellos que ingresaron pensando en su continuidad educativa, salida laboral y el gusto o preferencia frente a otras modalidades).

2.3.2 Segundo momento: las valoraciones durante el desarrollo de la formación

La consideración de la formación recibida en la modalidad que los jóvenes tienen a dos años de haber egresado es favorable para un 54 % de los encuestados. Los egresados consideran que la escuela los ha preparado

para el desempeño de tareas administrativas y/o contables: la suma de quienes mencionan a la vez ambos tipos de tareas y quienes mencionaron sólo alguna de ellas, representa un 80% de los que respondieron positivamente acerca de la modalidad.

Sin embargo, las valoraciones sobre la escuela no se agotan en la referencia al ámbito laboral sino que avanzan hacia otros ámbitos y aplicaciones, tales como la posterior utilización de los conocimientos en la vida cotidiana y la preparación para la continuación de estudios de nivel superior.

Por su parte, aquellos que consideran que la escuela no los ha preparado suficientemente en general, y no sólo para el mundo de trabajo, representan el 33% de la muestra. Estas miradas críticas de la modalidad adjudican la responsabilidad a la caducidad de los planes de estudio o a la ausencia de aprendizajes significativos, a la mala formación docente, al desinterés de los profesores por el aprendizaje de sus alumnos o a la forma en que ejercían su práctica docente.

2.3.3 Espacios curriculares y preparación para el trabajo

Los egresados de la escuela comercial fueron indagados respecto de las tres materias que mayores beneficios les aportaron al momento de la búsqueda laboral.

Las primeras menciones más reiteradas son, en orden decreciente, contabilidad, matemática y administración de empresas. Las razones de estas valoraciones positivas radican en la posibilidad de transferir sus aprendizajes al ámbito laboral, a su vida cotidiana y durante los estudios superiores proyectados o iniciados.

Desde su perspectiva, *contabilidad* es la asignatura que más contribuye para conseguir trabajo, en tanto es el espacio curricular que brinda los contenidos más específicos que el mercado exige para el desempeño de cualquier puesto, ya sea en un comercio, empresa u oficina. Otros destacan que los saberes allí aprendidos sirven para una mejor organización y ordenamiento, ya sea en el mundo laboral o cotidiano.

Quienes valoran la importancia de la *matemática* lo atribuyen a que “el manejo de números” resulta un conocimiento básico para el desempeño de cualquier labor. Pareciera que los conocimientos o capacidades que se desarrollan a través de este espacio condicionan los que puedan llegar a desarrollarse a través de los otros.

En lo que respecta al espacio de *administración de empresas* los encuestados consideran que tiene un carácter integrador de los conocimientos adquiridos a través de las otras asignaturas y lo estiman como un conocimiento imprescindible para todo aquél que desee desempeñarse dentro de una empresa, pero también en cualquier otro sitio o ámbito laboral, en tanto brinda conocimientos fundamentales sobre la organización de las empresas y el desempeño esperado de los empleados en las organizaciones; así también, ellos rescatan de esta materia, haber aprendido las reglas de juego de la relación con superiores y pares en una estructura empresarial.

Las materias que siguen en importancia decreciente, son aquellas que más se vinculan con lo que los jóvenes egresados recientes estiman que constituyen requerimientos del mercado de trabajo: tales los casos de computación, inglés y derecho.

Hay que destacar que los dos espacios del plan de estudios más orientados a la práctica laboral (talleres de práctica profesional y de oficina), no son identificados entre los primeros puestos, aunque los alumnos que los mencionan reconocen que el tipo de aprendizaje que lograron allí fue cualitativamente diferente y beneficioso en tanto y en cuanto les permitió ver en la práctica la teoría que desarrollaban los otros espacios.

El 7% de los encuestados opinan que ninguna materia de la modalidad resulta beneficiosa para el desempeño laboral, reflejando cierto malestar hacia la forma y criterio con que fueron dictadas dentro del colegio.

Algunos egresados de escuelas comerciales reconocen el aporte de materias que no son específicas de la orientación pero que sirven principalmente para el intercambio y la comunicación en los espacios laborales. Tal es el caso de historia, geografía, literatura, comunicación y lengua, aunque los porcentajes de respuesta son sumamente bajos; la excepción es Lengua, que llega a casi el 10% de respuestas, y donde se valora su contribución a la correcta expresión oral y escrita y al logro de habilidades comunicacionales generales –interacción y relaciones con otros– y específicas –persuadir, explicar, informar–).

2.3.4 Tercer momento: la aplicación de la formación recibida en sus desempeños laborales posteriores al egreso

Del mismo modo que se les consultó a todos y en general sobre las materias que fueran útiles para conseguir trabajo, luego se indagó entre los ocupados cuáles eran las materias más utilizadas en sus desempeños laborales actuales.

En contraste con lo visto al estudiar la relación “objetiva” entre las ocupaciones y la formación recibida, el 72% de los egresados ocupados para los que hay información suficiente encontró que por lo menos una de las materias del secundario le ayudaba en el desempeño de su trabajo actual. El 28% restante entendía que ninguna le había servido.

Entre las razones que daban para no mencionar ninguna se encuentra:

- que sus ocupaciones concretas no requieren conocimientos específicos de la modalidad comercial;¹³
- que su trabajo es muy simple y no requiere formación secundaria;¹⁴
- en menor medida, que los contenidos de las materias eran inadecuados o las asignaturas no estaban bien dictadas.¹⁵

Entre los que encontraban que al menos una materia les resultaba de

¹³ Algunas respuestas fueron: “aunque trabajo con números, importa más la atención al cliente, no tiene que ver con lo contable”, “mi trabajo no tiene nada que ver con mi preparación del comercial”, “no tiene nada que ver con mi trabajo”, “mi trabajo es vender, no necesito aplicar otras cosas”, “no realizo tareas administrativas”, “no sé, los únicos trabajos que encuentro no tienen nada que ver con las materias del comercial”.

¹⁴ Por ejemplo, “es solo vender, es sencillo”, “ni siquiera se necesita secundaria completa”, “no tenés que saber nada para delivery”.

¹⁵ “Lo que ves a nivel práctico en el secundario no tiene nada que ver con lo que te piden en la parte burocrática del área administrativa”, “son muy teóricas, más para tener una base general que para conseguir un trabajo”, “no estaban bien dadas, sin interés por parte del profesor”.

utilidad en su desempeño laboral, el 44% mencionó una sola materia, el 26% mencionó dos y el 30%, tres. En la primera mención, un 47% escogió a Matemática o Lengua y Literatura; un 43% a alguna de las materias específicas de la modalidad; un 8% a Inglés y Computación (materias que corrientemente son consideradas como necesarias para desempeñarse laboralmente). El peso relativo de Matemática y Lengua y Literatura en la primera mención sugiere la inmediatez con que las materias que forman en las competencias más generales son identificadas por los egresados como necesarias en sus empleos.

2.3.4 Las diversas valoraciones de la formación de acuerdo al ámbito de inserción laboral actual

En líneas generales, puede decirse que quienes han transitado por más experiencias de trabajo (lo que, equivale a una mayor rotación laboral) y quienes han estado más tiempo ocupados durante los últimos dos años, hacen una mejor valoración de la formación recibida.

A su vez, se clarifica un poco más el aporte de la formación al analizar el tipo de materias valoradas en su aplicación en los distintos grupos de calificación laboral: las percepciones positivas se refuerzan cuando la tarea que realizan tiene cierta calificación: los que tienen puestos de mayor calificación muestran una mejor aplicación de los aprendizajes logrados a partir de la formación recibida en las materias específicas de la modalidad (47%, mientras entre los no calificados ese valor sólo llega al 27%).

En suma, hemos visto que los egresados encuestados valoran preeminentemente el dominio de conocimientos específicos (Contabilidad y Administración) pero también aprecian el manejo de habilidades comunicacionales, la ejercitación del razonamiento analítico-sintético y la importancia de comprender el ambiente de trabajo en el que desempeñan su tarea. El reconocimiento de estas capacidades generales además es mayor entre los egresados que tienen una ocupación.

De acuerdo a lo visto anteriormente, aunque las materias que más aprovechan aquellos que tienen alguna inserción en el mercado de trabajo corresponden a asignaturas específicas del ciclo superior de la modalidad, el reconocimiento concreto de aprendizajes recae en capacidades con una baja especificidad respecto de la tarea que desempeñan. De todos modos, esto no es necesariamente un desfase resultante de la formación sino producto de las inserciones laborales en puestos de baja calidad.

Por último, podría conjeturarse además que las valoraciones que hacen de la formación que reciben se mantienen relativamente desde el momento de la elección de la modalidad hasta el momento posterior al egreso; los encuestados que entraron a una escuela con modalidad comercial por una valoración positiva tuvieron luego opiniones más favorables sobre la formación comercial para el desempeño de una tarea.

3. Consideraciones finales¹⁶

Los estudios del trabajo hablan de las barreras de entrada al mercado laboral, aludiendo a un conjunto de rigideces que resultan menos franqueables para ciertos grupos sociales –entre ellos, los jóvenes- y en contextos socioeconómicos con un excesivo excedente estructural de fuerza de trabajo. Diferentes investigaciones han constatado cómo los jóvenes tienen mayores niveles de desempleo e ingresan a la vida laboral a través del denominado sector informal por su facilidad de entrada, resultante de una menor capacitación y experiencia requeridas.

¿Qué nos han mostrado estos egresados, genéricamente jóvenes respecto de estas cuestiones? Que entre ellos no existirían tantas restricciones de acceso al mercado de trabajo sino más bien, problemas de (mala) calidad del empleo y de excesiva rotación ocupacional.

La rotación aparece como el signo que marca las trayectorias personales de los egresados: sus empleos actuales son inestables, de corta duración y con predominio de desprotección laboral. Otros indicios de una alta rotación son las prolongadas intermitencias en su continuidad laboral en los dos años sucesivos al egreso y los cambios registrados entre ramas de la economía y entre ocupaciones a lo largo del tiempo.

Con la mirada puesta en la conexión entre sus ocupaciones y la formación comercial, se observaron, en primer lugar, los sectores económicos y puestos de trabajo concretos, encontrando que una gran parte de los egresados se hallaba trabajando en comercios, industrias u hoteles o restaurantes y en puestos contables, de comercialización, de transporte o de gestión administrativa.

También se constató que los dos grupos de tareas que más se asemejarían al perfil de egreso de la modalidad sólo ocupan a uno de cada cuatro egresados con trabajo –gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación o de informática y gestión presupuestaria, contable y financiera–; resulta preocupante que, al estudiar los puestos con mayor especificidad, se observa que sólo una de cada ocho de las tareas realizadas por los egresados ocupados presenta una ligazón evidente con la formación comercial.

Al proseguir el análisis de la calidad de los empleos, la imagen no resultó tranquilizadora: los egresados acceden a puestos de calificación operativa o no calificada –aún cuando al compararlos con sus primeras ocupaciones hubo muchas trayectorias que denotaban cierta complejización de tareas, desde un piso de calificación muy bajo y principalmente entre los más jóvenes-; más de la mitad no cuenta con aportes jubilatorios (quedando fuera de la formalidad y la regulación estatal del trabajo), trabajan durante jornadas semanales por debajo (subocupados) o por encima (sobreocupados) de la normal y tienen ingresos bajos; son, en su gran mayoría, asalariados.

Junto al análisis de la inserción laboral de los egresados, la continuidad

¹⁶ Nuevamente, y a modo de cierre, se destaca que este resumen contiene las principales líneas de análisis que constan en el informe final (Centro de Documentación Educativa del Ministerio de Educación del G.C.B.A.), donde se presenta la evidencia empírica en detalle sobre los principales temas aquí esbozados pero donde además el análisis se complejiza y enriquece mediante la inclusión de diferente tipo de variables de origen social y perfiles sociodemográficos de los alumnos y atributos de las instituciones educativas en estudio, que aquí no se han abordado por razones de espacio.

educativa fue la otra dimensión central de la investigación. Al respecto, la mayoría de los egresados logra acceder a la educación formal superior; además, uno de cada tres tiene alguna experiencia en carreras conectadas con la modalidad (principalmente, carreras de ciencias económicas). El desafío en este campo es justamente la discontinuidad educativa, observable en los altos y tempranos niveles de abandono del nivel superior por parte de estos egresados.

Más allá de cambios y resignificaciones en el tiempo, podría decirse que la figura del egresado que surge de esta encuesta se parece bastante al *leiv motiv primigenio* de la modalidad, en tanto parecen lograr efectivamente una salida laboral luego de la finalización de su escolaridad media.¹⁷ El problema no sería el acceso sino el tipo de trabajos al que acceden.

Por otra parte, en muchos casos, su trabajo se realiza a expensas de renunciar a la educación superior y en muchos otros, en condiciones de “doble jornada” de trabajo y estudio. Aún cuando este resumen no ha desarrollado este aspecto, debe destacarse que las incidencias más fuertes sobre la inserción educativa y laboral de los egresados no provienen de la escuela sino del origen social de los egresados.¹⁸

En cuanto a sus experiencias y percepciones posteriores al egreso acerca de la modalidad comercial, una señal positiva es que más de la mitad haya considerado que la escuela media comercial constituyó un aporte para el aprendizaje de una tarea, que la mayoría identifica como de carácter contable y/o administrativa. Estas opiniones resultan aún más favorables entre aquéllos que han ingresado a la modalidad por una elección positiva.

En la evaluación retrospectiva de los saberes concretos que más aportarían para su inserción laboral, los egresados destacaron entre las asignaturas más beneficiosas a dos de las materias básicas de la formación específica: contabilidad y administración de empresas. Aunque también sugieren que manejar habilidades comunicacionales, ejercitar el razonamiento analítico-sintético, comprender el ambiente de trabajo en el que desempeñan su tarea cotidiana, resulta tan importante como el dominio de conocimientos específicos de la orientación comercial. Además, si bien el mayor número de menciones se relaciona con las asignaturas específicas de la modalidad, el reconocimiento concreto de los aprendizajes aplicables en sus trabajos, recae en capacidades con una baja especificidad respecto de la tarea que desempeñan. Al interrogar a los egresados sobre las materias con aplicación concreta en sus trabajos actuales, reconocieron fuertemente aquellas vinculadas a saberes y competencias generales – matemática y lengua–.

Para finalizar, el recorte, la perspectiva teórico-metodológica y el nivel de análisis de esta investigación no permiten realizar conexiones simples entre formación comercial e inserción social en el sentido de poder atribuir a la primera las trayectorias o lugares ocupados por sus egresados. No fue esta la intención, sino reconocer, desde el planteo original, que existen otros factores ajenos a la investigación que resultan fundantes a

¹⁷ De cualquier modo, habría que establecer algún tipo de comparación posible con egresados de otras modalidades (cuestión que trasciende las posibilidades de este estudio) para aseverar que la inserción temprana al mundo del trabajo al terminar el nivel medio, es una pauta específica de los egresados de esta modalidad.

¹⁸ Estas relaciones se desarrollan en el capítulo 8 del Informe Final (que aquí no se ha presentado).

la hora de comprender la inserción social de los jóvenes –entre otros y de modo rotundo, los requerimientos de demanda laboral provenientes del sistema económico y las características del régimen de acumulación–. También se alertó contra la tentación de explicar “por la modalidad”, esto es, de contemplarla como factor explicativo de determinadas pautas o comportamientos de los egresados. De haber sido ése el objetivo, no habría otra posibilidad que realizar comparaciones con las otras modalidades de nivel medio de la Ciudad –bachiller y técnica–. Por el contrario, la idea que orientó el trabajo fue estudiar la diversidad de situaciones y escenarios “en la modalidad”. Más allá de las precauciones al respecto, se espera que los resultados y conclusiones aquí presentadas puedan abonar y enriquecer las discusiones sobre la conexión entre educación y trabajo y los interrogantes, sin duda ineludibles, sobre la vigencia, obsolescencia o necesidad de resignificación de los saberes y funciones sociales que propicia la modalidad comercial.

Como hipótesis pendientes para futuras indagaciones, algunos de los resultados han sugerido que la educación media comercial facilitaría el acceso a un trabajo, sabiendo que para constatarlo con precisión resulta necesario comparar la situación de egresados de diferentes modalidades.

Por su parte, para una profundización de las relaciones entre formación e inserción social en clave de sus trayectorias vitales, también sería preciso trabajar con diferentes cohortes de egresados a través de una perspectiva de investigación cualitativa; razones de tiempo nos han impedido avanzar en esta oportunidad.

Asimismo, la formación de la escuela en capacidades generales y específicas ameritaría realizar otro tipo de estudio que no se centre exclusivamente en las percepciones de los egresados sino que analice el diseño de los planes de estudio, la puesta en práctica del currículum en instituciones concretas y la evaluación de la adquisición de esas capacidades por parte de los egresados pero también profesores y directivos escolares. Por último, más allá de los aportes que se pueden identificar entre los resultados aquí presentados, no se desconoce la existencia de otros niveles de análisis que los trascienden y que resultan centrales para una comprensión más acabada de la “cuestión social” de los egresados.

Bibliografía

Beccaria, L. y López, N. (1994): "Reconversión productiva y empleo en Argentina". En *Revista de Estudios del Trabajo* Nº 7, Buenos Aires.

Bonta, M. I. (1994): *Incorporación al mundo del trabajo: seguimiento de egresados de la modalidad comercial*. Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

CEPAL (1995): *Las Encuestas de Hogares de propósitos múltiples en América Latina (inventario general y contenidos temáticos)*, Documento Interno de Comisión Económica para América Latinas y el Caribe, Naciones Unidas.

Dabenigno, V. y Tissera, S. (2002): *Juventud y Vulnerabilidad Educativa en la Ciudad de Buenos Aires*, Estudios de Base, Vol. 3, Dirección de Investigación de la Dirección General de Planeamiento de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. ISBN: 987-1037-09-0.

Filmus, D. (1996): *Estado, Sociedad y Educación en la Argentina de fin de siglo*. Troquel, Buenos Aires, 1996.

Filmus, D. (2001a) en colaboración con Kaplan, C., Miranda, A. y Moragues, M. *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*, Buenos Aires, Santillana.

Filmus, D. (2001b) en colaboración con Miranda, A. y Zelarayan, J. *En el mercado de trabajo, ¿el saber no ocupa lugar?: egresados de la escuela media y primer año de inserción laboral*, Quinto Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), Agosto de 2001, Buenos Aires.

Gallart, M. A y Jacinto C. (1995): "Competencias Laborales: Tema Clave en la Articulación Educación-Trabajo", *Boletín de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo*, CIID-CENEP, Año 6 Nº 2, Buenos Aires.

Gallart, M. A.y Bertoncello 2002: "Los estudios de seguimiento de egresados", en *Cuestiones Actuales de la Formación* Nº 2, Papeles de la Oficina Técnica, CINTERFOR/OIT, Montevideo.

INDEC (1997): *Clasificador Nacional de Actividades Económicas*, Serie Nomencladores y Correspondencias Nº 1, Sistema Nacional de Nomenclaturas, INDEC, Buenos Aires.

INDEC (1998): *Clasificador Nacional de Ocupaciones 1998*, Serie Nomencladores y Correspondencias Nº 5, Sistema Nacional de Nomenclaturas, INDEC, Buenos Aires.

Kessler, G. (2002): *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*, UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPÉ – UNESCO, Sede Regional Buenos Aires

Salvia, A. y Miranda, A. 1999: "Norte de nada: los jóvenes y la exclusión en la década del '90", en *Revista Realidad Económica* Nº 165. Julio-Agosto. Buenos Aires.

(